

dos. Los policías amenazadores y los sargentos brutales habían dejado ya de ser héroes nacionales; y ya era hora de que así sucediera. Si no hubiera sido por la tradición de buenos modales, de mando tranquilo y de disciplina espontánea, quizá habrían sucedido cosas muy graves en Londres durante los últimos meses de 1940. Cuando tanto dependía, no sólo del valor, sino del buen genio y del dominio de las emociones, el sistema inglés, el nuevo sistema inglés de hacer las cosas, demostró su capacidad. Tendrían que ser muy fuertes las voces para apagar el rugir de los cañones y pocas son las órdenes e interjecciones que atemorizan más que las bombas.

* * *

La guerra pasada no tuvo casi ningún efecto sobre esta tendencia progresista hacia una sociedad más pacífica y menos violenta. La experiencia de millones de hombres, repartidos por todo el mundo, que se acostumbraron durante más de tres años a la violencia, no tuvo ningún efecto digno de apreciarse sobre el deseo cada vez menor de los ingleses de solucionar sus disputas o de mejorar su condición económica por la violencia.

* * *

El patriotismo a la antigua consistía en sentirse ligado a cierta región; o en ser leal a cierta dinastía u organización política, o a una religión; o se basaba sencillamente en antipatía por los "extranjeros", mote que comprendía a los habitantes del poblado más